

Mediación y sociedad

Voz “Mediación”

MARTÍN SERRANO, Manuel: en DEL CAMPO, Salustiano (dir.) (1976): Diccionario de Ciencias sociales. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, pp. 179-184.

Los individuos y la misma sociedad desarrollan y utilizan sistemas de regulación institucionalizados para reducir la disonancia. Cuando estos sistemas operan a nivel cognitivo, los denominamos modelos de orden, o modelos mediadores. Desde el punto de vista formal, la mediación equivale al sistema de reglas y de operaciones aplicadas a cualquier conjunto de hechos, o de cosas pertenecientes a planos heterogéneos de la realidad, para introducir un orden. Por ejemplo, el psicoterapeuta pone en orden un conjunto que contiene instintos y constricciones; el político, un conjunto que contiene (recursos y aspiraciones) (o cualesquiera otros elementos que se tengan por materia de la mediación psiquiátrica, y de la mediación política).

Desde el punto de vista formal en el que ahora nos colocamos, cabe hacer abstracción tanto del tipo de mediador (televisión; ordenador; prensa, psicoterapeuta, político...) como de la clase de hechos sobre los que se aplica la mediación (acontecimientos, instintos, recursos, valores...). Es posible analizar los aspectos generales que comparten o pueden compartir todos los mediadores, y que se aplican, o pueden aplicarse, a cualquier conjunto de hechos que deban ser ordenados. Tales aspectos generales, llevan a un nivel lógico. *Lo único que pueden*

compartir la clase de todos los mediadores y el conjunto de todos los conjuntos de datos es un modelo de orden. En la medida que el modelo de orden sea compartido, puede ser considerado como la traducción formal del control real que caracteriza a una sociedad.

1. Confusión entre realidad y modelos:

Los autores de orientación idealista interpretan todas las formas de representación posibles como variedades de un único modelo de mediación universal: algo así como combinatorias de una estructura de orden común a la naturaleza, el pensamiento y la sociedad, que alguna vez (tal vez) llegará a ser objetivada. Aunque tal hipótesis llegue a demostrarse históricamente, de ella no se deduce que la mediación proponga el modelo ontológico de la realidad misma... En cambio cabe afirmar que a partir de la imposición de una particular forma de presentar la realidad -sea dialéctica, mosaica, orgánica, etc.- se introduce un efectivo sistema de control sobre esa realidad. Los problemas de análisis de mediación tienen que ver con el control social, y consecuentemente, con el poder: y nada autoriza a concluir sobre la estructura metafísica de esa realidad.

Confundir la realidad con el modelo, es precisamente el tipo de mecanismo en el que se origina la opresión intelectual.

2. El nivel de realidad del modelo:

Ahora bien: aunque los modelos sólo existan como realidades ontológicas en algún mundo platónico de las verdades eternas, tienen existencia temporal como instrumentos virtuales para mediar entre la realidad y su representación. *En tanto que pueden ser falsos modelos metafísicos, son sin duda verdaderos modelos del control social.* Los modelos de control social pueden ser aislados y formalizados. Lo cual no quiere decir que el tipo de representación de la realidad social que propongan sea racional, ni esté explícito.

Coexisten en el tiempo diversos modelos de mediación que impiden una visión totalizadora del mundo. La sociedad utiliza simultáneamente diversos modelos mediadores; la mediación binaria, en los modelos cibernéticos; la articular para describir los modelos del lenguaje; la simbólica, en el área ligada a la efectividad; diversas formas de mediación orgánica en los procesos biológicos y sociales. Cada una de estas mediaciones obliga a fragmentar nuestra visión de la realidad. Impone a cada sector del conocimiento un modelo del que no escaparemos, en tanto que no lo sustituya otro. Ningún modelo de mediación se impone por una revolución copernicana a todos los objetos que poseen el carácter cultural de significar el mundo.

3. La mediación introduce el sentido en el acontecer:

Cuando la mediación introduce un modelo de orden en la información para ofrecer una visión estable del mundo con fines de control social, la información cesa de tener por objeto la realidad original, "lo que ocurre". Por el contrario, es por medio de "lo que ocurre" que se trata de explicar el orden. El mediador toma a sus propios códigos como sujeto de la comunicación utilizando al contenido como un objeto ilustrativo. Impone el primado de la infraestructura, del orden, sobre el acontecer.

Para el estructuralismo, la distinción entre las diferentes "visiones del mundo", que caracterizan a los modelos de orden, habrá que establecerla en el interior de un espacio lógico, y no en el interior de un espacio físico: se caracterizará por el sistema de "distinciones" que sirve para establecer un modelo de orden, y en ningún caso por la naturaleza de los objetos que el modelo utilice para expresarse... El modelo mediador reflejará las constricciones

del mediador. Otro sistema de orden incluiría y excluiría relaciones diferentes; "la realidad" aparecería entonces bajo otro aspecto distinto.

Definimos la mediación como la actividad de control social que impone límites a lo que podría ser dicho, y a las maneras de decirlo, por medio de un sistema de orden.

4. El sistema de orden se traduce en un código:

Desde el punto de vista operacional, modelo de mediación y código son comparables. Un modelo de mediación es un código desde un doble punto de vista:

1. En el sentido más restringido del término "código" un modelo puede interpretarse como un mero sistema codificante. Entonces significa lo mismo que estructura: estructura y código, son modelos que permiten uniformar la diversidad del acontecer desde un punto de vista sociocultural compartido *a priori* por el emisor y los receptores.

2. Todo modelo es un código en un sentido más amplio. Entonces significa lo mismo que "coerción".

Modelo de la coerción, el código es una toma de partido acerca de "lo que ocurre": lo que equivale a decir que código e ideología son la misma cosa en este contexto.

5. Transmisión de la información y de la significación a través de los modelos de orden:

Cada vez que el orden resulta perturbado por los sucesos que acontecen en la realidad, que irrumpen de manera indefinida comprometiendo la comprensión y el consenso, el mediador puede restituir el orden imponiendo a los sucesos significados estables que se emplean para pensar y actuar. En la medida que los mediadores recurren a estas "formas" establecidas de interpretación, la significación del mensaje es una constante cultural.

La *forma* de mediar, aplica al contenido de los relatos el modelo de orden y el tipo de significaciones que posteriormente serán utilizados por el destinatario de la información para comprender el presente, prever el futuro, y por lo tanto, para actuar.

6. Cada forma de mediación es una teoría del mundo:

Cada forma de mediar la realidad puede ser referida a un modelo lógico. Ciertamente cualquier modelo es un mero artificio. Ahora bien: si el modelo es un



artificio, es, por la misma razón, ideológicamente vacío. Un modelo se hace ideológico cuando el investigador supone que es el modelo de la realidad, *antes* de que sea mediada. Si se acierta a eludir este riesgo, el modelo adquiere otra relación distinta con la ideología,

El modelo deja que por su medio se exprese la ideología que se utiliza para interpretar el mundo.

7. Toda restricción ideológica puede expresarse mediante una constricción de la lógica:

La realidad no es jerárquica, ni mosaica, ni abstracta: pero las ideologías sí lo son, o pueden serlo. El modelo nada nos dice de <la realidad> pero nos lo dice todo de las ideologías. Porque las ideologías desde el punto de vista operacional, son a su vez modelos.

Marx define la ideología como un proceso de mediación entre la realidad y el conocimiento. "Deformación partidaria de la realidad". Para deformar, la representación ideológica debe emplear *otra* forma exterior a la realidad, más o menos rígida, y en todo caso, *a priori* y estable.

Esta "otra forma" es un modelo aplicable al acontecer. Como todo modelo trata de controlar los hechos a través de las relaciones que establece entre los hechos mismos. El modelo ideológico sugiere a nuestra comprensión las relaciones que se excluyen: "no al mismo tiempo ocio y virtud"; las relaciones que se implican: "el trabajo procura generalmente la satisfacción de los deseos" y las que se incluyen: "no hay progreso sin orden". Además, las ideologías establecen constelaciones de significados que operan como constantes (estereotipos y prejuicios). En cada constante, las relaciones entre los significados que en ella se incluyen están estabilizadas. El repertorio

de constantes ideológicas establece entre sus componentes relaciones de orden característico de cada modelo ideológico. Pensemos, por ejemplo, en el tipo de orden que contiene la formulación ideológica "un hombre, un voto", respecto al orden jerárquico que corresponde a la concepción "gobierno de élites".

Como las ideologías están orientadas hacia el control social, el modelo ideológico debe ser relativamente simple, y lo más genérico posible para que pueda ser aplicado con eficacia en cualquier situación concreta. Por ejemplo, el modelo ideológico de la televisión es bastante elemental. En el estado actual de las

técnicas de análisis estructural con la ayuda de la lógica y de las matemáticas modernas, está ya abierta la vía para que el funcionamiento de la ideología pueda ser captado a nivel del modelo lógico que la traduce.

Aplicando al análisis de la televisión un modelo "de diferencias significativas", por ejemplo, se comprueba que **no** da cuenta de la estructura de los datos. Nuestra conclusión será que la base *ideológica* que sirve a la mediación televisiva **no** es de tipo "estratificado". Y si este mismo modelo sirve para describir cómo se organizan las clases sociales, concluiremos que la base *ideológica* de dicha descripción utiliza un modelo de "diferencias significativas".

En la medida en que toda restricción ideológica de la realidad se lleva a cabo y se puede expresar mediante una construcción lógica, comprendiendo bien las segundas, podremos interpretar mucho mejor las primeras. El estudio de

los modelos ideológicos de la mediación consiste en su puesta a prueba mediante modelos lógicos: algo así como cuando el químico trata de descubrir qué tipo de combinaciones realiza un agregado, sometiéndole a las reacciones que caracterizan a fórmulas combinatorias previamente conocidas. Las fórmulas combinatorias que conocemos *a priori*, son los modelos lógicos de análisis. ☞

Esos modelos están desarrollados en Martín Serrano, Manuel: "L'Ordre du Monde a travers la T.V. Structure du discours électronique" (1974, Tesis de doctorado de estado publicada en francés). El propio autor los tradujo al español y los aplicó a nuevos ejemplos en "La mediación social" En estos libros y en otras publicaciones está descrito el tipo de orden que introduce cada uno de los modelos, en las actuaciones, organizaciones, relatos donde se les aplique.

Las mediaciones

El paradigma y las metodologías que han innovado los estudios sociológicos y humanísticos

De los coordinadores

Manuel Martín Serrano, como es sabido, es el creador del paradigma de las Mediaciones. Lo presentó por primera vez en francés, en su tesis de Doctorado de Estado, *“L’Ordre du Monde a travers la T.V. Structure du discours électronique”*, leída en l’ Université Louis Pasteur de Strasbourg, en 1974. *“El paradigma de las mediaciones es un desarrollo teórico y metodológico para trabajar en ese nivel del ajuste, en el que informar, conformar y transformar son procesos interdependientes”*. La difusión al público de habla hispana, se hizo en el libro *La mediación social*, cuya primera edición se demoró hasta 1977 porque las autorizaciones administrativas para su publicación no se concedieron hasta ese año. El profesor Miquel de Moragas nos recuerda que, en esos años, convertir los procesos de mediación social en objeto de estudio sociológico era una absoluta innovación. El libro trajo a primer plano la importancia de las mediaciones comunicativas en el funcionamiento y el cambio de las sociedades, y *“se avanzó en muchos aspectos al actual debate sobre la sociedad de la información, su definición y su interpretación cultural y social”*. Ese valor, se debe a que las mediaciones sociales son actividades de las instituciones que tienen un papel importante en la reproducción de las sociedades; y en nuestro tiempo -y como Manuel Martín Serrano había previsto- están haciendo posible que *“los actores sociales se adapten a vivir en estado de crisis permanente”*. Dicha obra anticipa transformaciones que se están produciendo en las representaciones colectivas y en el funcionamiento de las sociedades, con sorprendente capacidad prospectiva, lo que pone de manifiesto la validez que tiene el paradigma de las Mediaciones, para prever los cambios históricos.

Leemos en las reseñas de los reconocidos especialistas que participan en esta parte del monográfico, que *“La mediación social”* se ha adelantado y ha abierto el camino a los trabajos de *“otros clásicos del estudio de la comunicación”* en Europa, Latinoamérica y EE.UU. Desde entonces, la Teoría de la Mediación es referencia

epistemológica; y las metodologías que la acompañan, son herramientas de investigación, para centenares de discípulos en las universidades de España y Latinoamérica. La vigencia del paradigma se muestra, por ejemplo, en la existencia de la revista *MEDIACIONES SOCIALES* donde un numerosísimo elenco de articulistas pone en relación las actividades mediadoras con los grandes cambios sociales que están en curso. Una buena visión de esa vigencia, se obtiene de la lectura del prólogo escrito para la reedición de 2008: *La mediación social en la era de la globalización*.¹

El autor ha proseguido desarrollando teoría, metodología e investigación de las mediaciones y continúa en ello. Para organizar el análisis de esta parte de su obra, se han diferenciado dos campos: 1) *las mediaciones y la sociedad*, y 2) *las mediaciones y la comunicación*.

En el primero, se hace referencia a una línea de publicaciones de MMS, en la que identifica y diferencia las actividades mediadoras de otras prácticas sociales; analiza las relaciones que existen entre ellas y cómo intervienen en los cambios sociales. Esa dimensión macrosociológica es rasgo distintivo de la mediación social, porque *“Mediar es operar con la acción que transforma, la información que conforma y la organización social que vincula, para introducir un diseño”*. El profesor Miguel Sobrino proporciona claves que aclaran cuál fue el camino epistemológico que recorrió nuestro autor para llegar a crear el paradigma (véase: *El itinerario que enlaza la teoría de la mediación con el análisis de las mediaciones comunicativas*).

Las mediaciones sociales funcionan en todas las sociedades y en todas las épocas; y con mayor intensidad cuando asumen la función de establecer ajustes entre los usos de las nuevas tecnologías y las correspondientes

¹ Disponible en <http://www.ucm.es/info/mediars/MediacioneS1/Indice/indice.html>



reorganizaciones de las sociedades. Esa interdependencia es un análisis de completa actualidad, que el autor viene desarrollando desde sus primeros escritos. Se ha reseñado *Le conflit entre innovation technologique et changement culturel* (1976). En este texto, se destaca una de las aportaciones más importantes del paradigma de las mediaciones, a la teoría y a la metodología de las Ciencias Sociales: la forma en la que las contradicciones reales y la irracionalidad tienen la capacidad de incorporarse al funcionamiento social. *“La irracionalidad puede ser representada y perpetuada a nivel de un modelo formalmente racional; la incoherencia en las relaciones sociales puede ser manejada a nivel de una representación formalmente coherente”*.

En *La mediación social* se deja constancia de que la sociedad posindustrial ya ha cedido su lugar a otra, que ahora llamamos globalizada. Y se aplica el Paradigma al estudio de las correspondientes transformaciones en las visiones del mundo, de las sociedades y de las personas, que se han anticipado y acompañan a esos cambios. Esas investigaciones y las que desde entonces el autor ha proseguido realizando para dar seguimiento a tan excepcional cambio sociohistórico, abarcan desde 1960 hasta la actualidad. Están basadas en análisis de contenido de la comunicación pública y son *“el soporte imprescindible para cualquier estudio de los cambios socioculturales que han traído nuestra época”*. En este monográfico documentamos tres muestras de ese trabajo: una sinopsis de *“De la sociedad de la abundancia a la de la redundancia. La mediación cultural que ha preparado la globalización”*; el reflejo de la mirada del autor en *“La ampliación de la realidad en la que vivimos con otro universo virtual”* y un fragmento de la entrevista realizada a Manuel Martín Serrano en la brasileña revista *Intercom* en la que expone que *“La globalización es un gigantesco mecanismo de mediación social”*.

El segundo de los campos, *las mediaciones y la comunicación*, se refiere a las características y las aplicaciones de las mediaciones comunicativas. Esta parte de la producción de nuestro autor es tan amplia como influyente. En sus publicaciones ha abarcado el funcionamiento mediador de las infraestructuras, estructuras y superestructuras de los sistemas de comunicación. La aproximación que aquí se ofrece está organizada en dos partes: *a) mediaciones sociales y tecnológicas de la comunicación*; y *b) mediaciones de los usos y contenidos de la comunicación*. Nos referimos a ambas brevemente:

a) Manuel Martín Serrano siendo muy joven, se incorpora al debate sobre los efectos socioculturales de las tecnologías comunicativas, que venían manteniendo, entre otros, A. Moles, M. McLuhan y H. M. Enzensberger, y que todavía sigue. En *La mediación social* dispone

de un criterio propio que aplica para establecer las capacidades potenciales de las tecnologías comunicativas en orden a la reconstrucción de las organizaciones y de las relaciones sociales; y para identificar cuáles son las aplicaciones reales de las TIC en las formaciones sociales capitalistas. De esta forma, muestra que los usos de las innovaciones tecnológicas están mediados por las formas de producción comunicativa y por los usos sociales de la comunicación. En dicho libro y las posteriores publicaciones, aporta reiteradas evidencias de que *La comunicación no es una alternativa autónoma respecto al sistema de producción y de reproducción social*. (Véase en esta parte, *la mirada del autor*). J. Esteinou ofrece un documentado estudio del planteamiento de MMS al respecto, en *“Mediaciones tecnológicas en la comunicación”*. Y en el mismo estudio, el profesor Esteinou hace referencia a otra aportación de nuestro autor que permite vincular la producción comunicativa con la economía política: *“el valor de cambio de los bienes comunicativos puede ser medido como información”*.

En 1985 Manuel Martín Serrano publica *“Innovación tecnológica, cambio social y control social”*. Es un trabajo notable entre otras cosas, por el siguiente diagnóstico: *“La verdadera transformación que se va a producir en el uso de los sistemas de comunicación surgirá como consecuencia del acoplamiento del conjunto de las tecnologías comunicativas e informacionales existentes en una misma red”*. Se identifica de inmediato la deuda contraída por los autores que han reiterado esta misma idea en escritos posteriores.

b) *Mediaciones de los usos y contenidos de la comunicación*. Se incluye un texto extraído para *la mirada del autor*, que en su brevedad, pone de manifiesto el marco teórico, histórico, antropológico, en el que el autor nos sitúa, para entender las mediaciones comunicativas (*“La gran paradoja que presenta la evolución histórica de la comunicación”*). Esteban Mate rescribe que al concebir la comunicación como una forma de mediación, Manuel Martín Serrano transforma radicalmente el estudio de <las influencias> de los Medios de Comunicación. Porque los análisis de la mediación demuestran que existen *formas* de control social que no están explícitas en las narraciones; pero sobre todo, aportan por primera vez, unas nuevas metodologías de naturaleza lógica, que hacen posible reconocer esas determinaciones. Por ejemplo, en los códigos de construcción de los relatos, la forma de organizar la información, traslada visiones del mundo que salen a la luz utilizando los modelos lógicos que aportan esas metodologías. El desarrollo de metodologías lógicas ha hecho posible identificar esas *formas* de control, cuya estructura



no puede ser conocida recurriendo a los métodos cuantitativos o cualitativos (las características de los métodos lógicos están descritas en la tercera parte de este monográfico). Manuel Martín Serrano prueba y demuestra la capacidad del método en el análisis de las mediaciones de la televisión, de la radio y de la prensa escrita. A partir de sus trabajos, otros muchos investigadores han entrado en ese nivel de las mediaciones comunicativas, analizando narraciones de todo género (noticias, novelas, cuentos, mitos, textos históricos, perfiles...) en todos los soportes y medios (orales, escritos, audiovisuales, virtuales).

El profesor Rafael Serrano, (en *"la mediación de las narraciones comunicativas"* y en la reseña de *"La estructura de la narración icónica en la televisión"*) permite entender por qué teoría y metodología de la mediación, van de la mano. Y se refiere a los procedimientos que ha desarrollado MMS, para relacionar las coerciones sociales con los códigos narrativos. Desde que Manuel Martín Serrano puso a disposición de los investigadores estas metodologías (1974) que incorporan la lógica al estudio de los fenómenos de producción de conocimiento, las reseñas suelen coincidir en que es una de las innovaciones más originales y útiles del Paradigma de las Mediaciones.

El autor ha podido identificar *"las tres formas de empleo de la comunicación"* ("informativa", "reproductiva", "contracomunicativa"). Para lo cual ha recurrido a análisis estructurales de los usos que se hagan de los mensajes. Está documentado en la correspondiente sinopsis. Estas tipologías, permiten objetivar las prácticas de las instituciones comunicativas y, a mayor escala, los empleos que se hacen de la comunicación pública en diferentes épocas y formaciones políticas. El profesor Andrés Sopena aporta un ejercicio que tiene valor histórico: está pensado para que los estudiantes aplicasen este modelo, al análisis de la manipulación comunicativa en España, durante la dictadura franquista (véase *"Sobre las formas de empleo de la Comunicación"*).

Manuel Martín Serrano demuestra que en la Comunicación Pública, las estrategias mediadoras se aplican principalmente en dos ámbitos: el acontecer sociopolítico y la vida cotidiana. En cada uno de ellos, se utilizan estilos narrativos distintos, que son la gesta y la parábola; orientados hacia objetivos diferentes: en las gestas, de lo que se trata es de legitimar las instancias mediadoras y de canalizar la acción social a través de las instituciones; y en las parábolas, de modelar los impulsos y los deseos propios de la naturaleza humana, para que se acomoden a las normas sociales. El modelo se utiliza sobre todo en el análisis de las identidades colectivas (p. e. en los libros de historia, los discursos nacionalistas) y

de los arquetipos de personas (p. e. jóvenes, políticos) Joaquín A. Paredes y Rocío González en *"la gesta y la parábola en la comunicación pública y en educación"* consideran que el análisis de las estrategias mediadoras es aplicable en las investigaciones de los usos educativos de la web 2.0.

"Mediación Cognitiva" y *"Mediación Estructural"* son desarrollos de nuestro autor de general conocimiento y muy utilizados. Se retoman en una sinopsis, procedente del primer libro en el que aparecieron (1984). El profesor Jorge González se centra en el estudio de la obra de Manuel Martín Serrano referida a *"Las relaciones entre las mutaciones sociales y los cambios en las representaciones"*. Sitúa el contexto epistemológico en la tradición que vio nacer las ciencias sociales y destaca el valor referencial de la Teoría para quienes aspiran a aportar conocimiento científico en estos temas. Jorge González también menciona, que el planteamiento de MMS sobre las relaciones entre las mutaciones sociales y los cambios en las representaciones, ha superado con éxito dos obstáculos epistemológicos: los materialismos y los diferentes idealismos. De hecho, en la Teoría de las Mediaciones, el profesor Martín Serrano ha resuelto una aporía que lleva a confundir los usos sociales de la comunicación con su naturaleza mediadora: *"La acción social puede ser dialéctica, pero la mediación comunicativa nunca lo es"*. Este breve texto, que se ha utilizado para mostrar *la mirada del autor*, no deja lugar a dudas: *"Para no confundir el hacer con el decir, conviene tener claro que no existe la mediación dialéctica de la comunicación"*.

La mediación social deja constancia de que la sociedad posindustrial ya ha cedido su lugar a otra, que ahora llamamos globalizada. Y se aplica el Paradigma al estudio de las correspondientes transformaciones en las visiones del mundo, de las sociedades y de las personas, que se han anticipado y acompañan a esos cambios.



Libro de referencia:

La Mediación Social

Esteban Mate

Presentación a cargo de Esteban Mate

“La teoría de la mediación considera que lo relevante en el análisis del cambio social, no es que determinado componente del medio humano sea objeto, modelo u objetivo; sino el proceso mismo por el que los objetos son relacionados con los objetivos mediante modelos y el permanente movimiento que lleva a todo modelo a objetivarse, y a todo objeto a constituirse en portador de la mediación.”

“Le conflit entre innovation technologique et changement culturel” proponía un nuevo tema de estudio: la mediación social. Objeto teórico que tiene una dimensión de análisis histórico: las formas de mediación y las instituciones mediadoras que se suceden en cada formación social; otra dimensión del análisis morfológico: las características lógicas de los diversos modelos mediadores; una tercera dimensión pragmática: los usos concretos de los modelos mediadores para restablecer la consonancia a nivel de los comportamientos y de las visiones del mundo; y, finalmente, otra dimensión metodológica: las técnicas sociales adecuadas para investigar los efectos de la mediación social.

En *La mediación social* el autor aborda sistemáticamente este proyecto. No pretende agotar un trabajo al que va a dedicar otros textos; pero propone los fundamentos y el enfoque propios de *otra* investigación y de *otra* reflexión, que concibe como constituyentes de una nueva especialidad de las ciencias sociales.

El análisis histórico de la mediación sistematiza los diferentes niveles mediados, y las diversas formas de la mediación desde la Edad Media hasta nuestros días. Esta reflexión recoge el planteamiento que se hizo en “Le conflit...”; pero ahora el hilo conductor pasa por un estudio concreto: el surgimiento histórico de la distinción axiológica entre “cosa” (de la naturaleza) y “objeto” (fabricado, producido); y el progresivo conflicto que se

establece, a nivel de la representación de la naturaleza, de la cultura, y de la sociedad, cuando se trata de integrar en un mismo universo el “mundo” de las cosas y de los objetos. El autor hace análisis fenomenológico (basado en un estudio empírico) del estatus que han tenido y que tienen las *imágenes* objetos fabricados que actualmente en nuestra sociedad se presentan como si fueran cosas naturales; y muestra que en nuestra cultura el mundo natural se tiende a concebir, por primera vez, como un producto fabricado tecnológicamente. Pone en relación este fenómeno con el mito monopolista de la “evasión”, tan diferente a los otros mitos que el autor ha repertoriado y señalado como característicos de otras etapas históricas. Durante el capitalismo monopolista se propone una evasión hacia el paraíso artificial de las imágenes que provee el televisor: “El sistema de producción no puede crear los paisajes salvajes, ni está dispuesto a respetarlos; en cambio puede sin ningún esfuerzo multiplicar las reproducciones del último espacio salvaje y ofrecerlas prácticamente gratis (mediante los signos de la naturaleza que muestra a través de las imágenes de los medios icónicos)”.

En la mitología monopolista de la evasión por las imágenes subyace la pretensión ideológica de que el sistema de comunicación sería una alternativa autónoma respecto al de producción y reproducción social. Sin embargo, el autor afirma que en la sociedad monopolista el sistema de comunicación es otra expresión del sistema de cambio; que la evasión es otra forma de coerción para el uso productivo de la energía (natural y humana) y que los signos (icónicos o no) siguen siendo los equivalentes de las mercancías. Estas conclusiones se justifican en el mismo libro, cuando se analizan las representaciones del acontecer que se contienen en la televisión; información que el autor puede aportar desde su estudio en *L'Ordre du monde...*

El análisis morfológico aborda los objetivos que probablemente quedan concluidos para el autor en este libro: en primer lugar, descubrir los diferentes modelos mediadores (sistemas cognitivos de regulación)

1 Akal, Madrid, 1977, 2ª ed. 1979, 3ª ed. 1981, 217 pp



diferenciados entre sí por sus características lógicas. En segundo lugar – y una vez aclarado el nivel en el que operan socialmente los modelos- establecer las conexiones teóricas que existen entre el concepto “modelo de mediación” y otros términos usuales en ciencias sociales, tales como ideología, código, formas, regla, teoría, etc.

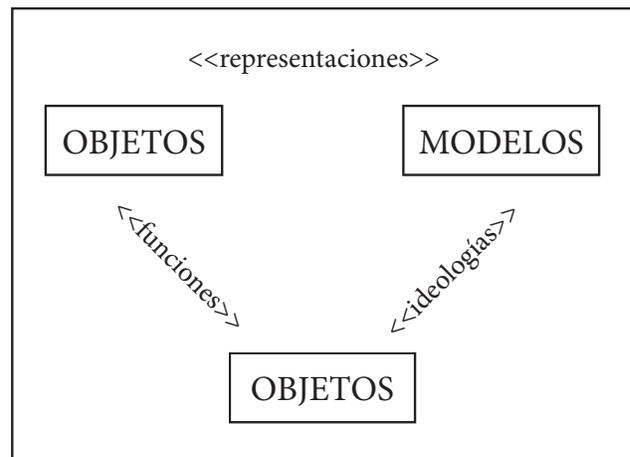
Los modelos mediadores se diferencian por sus características lógicas y se legitiman en las diversas teorías de ajuste social. Las teorías del ajuste se integran desde el punto de vista lógico en cuatro grupos, a cuya descripción se destina un capítulo. El repertorio de los modelos mediadores distintos, por definición, son representaciones lógicas excluyentes o alternativas entre sí; pero cuando se analizan las diversas representaciones que efectivamente coinciden en un mismo entorno social, se comprueba que las ideologías se construyen operando con todos los modelos mediadores. El recurso contradictorio a unos u otros modelos para “poner orden” en unos u otros niveles de la realidad, tiene que ver: a) por una parte, con la naturaleza de los objetos de referencia que entran en conflicto; b) y por otra, con los objetivos institucionales que cada sociedad debe salvaguardar para su propia reproducción. El autor identifica los principales modelos mediadores que proporcionan visiones ideológicas de la realidad (modelos mosaicos, jerárquicos, articulares y abstractos). Analiza modelo a modelo el tipo de orden axiológico, cognitivo y lógico que introducen cada uno de ellos. Muestra la dependencia que tienen los diferentes métodos de investigación de las ciencias sociales respecto a los modelos de orden.

El análisis pragmático de la mediación se centra en las prácticas de las instituciones mediadoras desarrolladas por el capitalismo industrial y monopolista. Tal como ilustra la cita que encabeza este análisis, el autor cree que nuestra sociedad normativiza los objetos (es decir, cosifica en ellos los valores sociales) y reifica los valores (es decir, los objetiva en las cosas). En consecuencia, si los valores están reificados, y las cosas son portadoras de valor, y unas y otros determinan los *modelos cognitivos* que se legitiman en la sociedad, no cabe que las ciencias sociales segmenten el estudio del sistema social en estructuras diferenciadas por el contenido: no hay fundamento para seguir explicando los cambios y los ajustes sociales como si existiese una separación rígida entre el sistema cognitivo, el sistema de la acción y el sistema de los objetos.

En la sociedad industrial avanzada, la cultura mediada se caracteriza porque no respeta las categorías que separan las cosas y los objetos de las cosas y los objetos de las normas y los principios, por una parte, y de los acontecimientos, por otra. Referentes tan dispares

tienen en común que pueden ser integrados tanto en un sistema de significantes como en un sistema de significados, es decir, que son susceptibles de ser tratados como signos. Este es el mecanismo mediante el cual nuestra cultura logra sustituir los valores por cosas; las cosas por eventos; los eventos por normas, etc. Por lo tanto, el análisis de la mediación tiene que dar cuenta en esta sociedad más bien de la movilidad de los referentes que del valor de los referentes, o si se prefiere, la práctica mediadora se descubre en la conexión que establecen los modelos mediadores entre los objetos, los modelos y los actos.

Se está ante un proceso de mediación cuando ciertos objetos del medio humano (materiales o inmateriales) van a ser relacionados con ciertos objetivos, a través de un proceso de interpretación de la realidad que dirige los comportamientos y las acciones, mediando siempre un proceso cognitivo. El autor introduce una importante distinción entre las relaciones sociales generativas (no mediadas) y las relaciones sociales mediadas. El texto contiene la representación canónica de ambas clases de relaciones, y aclara cuál es la peculiaridad del proceso mediador: sustituye la doble referencia que existe en los planos de la realidad mediados, por otro referente distinto y compartido que los integra en una misma visión de la realidad. En nuestra cultura, ese otro referente opera como un código. Según los niveles de la realidad que son puestos en orden, cabe distinguir tres clases de códigos mediadores:



Hay un isomorfismo lógico entre la ideología, la representación y la función. Lo cual permite una comparación que se lleva a cabo a nivel metalingüístico, y no a nivel de los contenidos. Los tres tipos de códigos mediadores tienen en común que pueden ser expresados mediante un modelo lógico. Aquí se encuentra explícito el fundamento teórico que permite a Manuel Martín Serrano introducir los análisis lógicos como una metodología adecuada para investigar el



control social, las representaciones colectivas y los productos culturales.

Los análisis precedentes han sentado las bases para poder examinar el funcionamiento de la actividad mediadora más importante de nuestra sociedad: la comunicación institucionalizada. Indica el autor, que el paso de la mediación a la comunicación se lleva a cabo sustituyendo el sistema de constricciones que expresan los códigos sociales por un sistema de relaciones formales. De los juicios de valor se pasa a los juicios de relación. Por lo tanto, la mediación, en la comunicación, no se manifiesta tanto a nivel de los contenidos explícitos, como a nivel de la organización de los relatos: concretamente la mediación opera en la selección de datos de referencia y en la conexión entre los datos de referencia. El libro ofrece un cuadro con las relaciones que existen entre funciones

lógicas e ideológicas, y un amplio repertorio de ejemplos procedentes del análisis de relatos televisuales.

El planteamiento de la comunicación social, concebida como una forma de mediación, permite transformar radicalmente el estudio de la influencia social de los MCM. El autor, consciente de ello, explicita en el capítulo "Las tres formas de empleo de la comunicación" los usos *informativo* (centrado en el objeto de referencia), *reproductivo* (centrado en el código) y *contracomunicativo* (centrado en el médium) de la comunicación. Para diferenciar estas tres modalidades, no duda en reconstruir y ampliar el modelo de Jakobson, de modo tal que transforma lo que en su origen era una descripción de las funciones comunicativas del mensaje, en una sistematización de las operaciones mediadoras. 黎

Centro de Documentación del CIESPAL



Es un espacio académico especializado que dispone de más de 16.000 documentos (libros, revistas y estudios), ingresados en las bases de datos Comunicación Social - COMSO, CDCC y MIGRA.

Su objetivo es convertirse en el lugar de referencia bibliográfica tanto para profesionales como para estudiantes que desean especializar o profundizar sus conocimientos en un determinado tema de la comunicación.

El Centro se actualiza constantemente con nuevas publicaciones, mediante compra, canje y donaciones, cuyo contenido se promueve en los boletines quincenales de Distribución Selectiva de la Información -DIS-, que se difunden entre nuestros usuarios vía internet.

Como acceder a nuestra base de datos Comunicación Social - COMSO

Ingreso a nuestro portal: www.ciespal.net. En la sección "Biblioteca digital" dar clic en ingresar.

Escoger la base de datos que se quiere consultar

COMSO - Nueva base de datos documental especializada en comunicación.

Acopia el material editado a partir de 1999.

CDCC - Base de datos documental especializada en comunicación y periodismo. Almacena los registros anteriores a 1999.

MIGRA - Base de datos sobre migración.

En la barra de búsqueda ingresar la palabra o frase que requiere consultar

Finalmente se desplegarán las opciones con descripción detallada que incluye: código, autor, título, páginas, fuente, no. de revista, idioma.

Cada uno de los registros incluye un resumen, que es de utilidad para la elección de los contenidos por parte de los usuarios.

El itinerario que enlaza la teoría de la mediación con las mediaciones comunicativas

Miguel Sobrino

Es obvio que el profesor Manuel MARTÍN SERRANO no ha sido el primero ni el único autor de la historia de la Filosofía o de las Ciencias Sociales en utilizar la palabra Mediación; pero, sí cabe reconocer que su contribución teórica y metodológica al respecto constituye un aporte original y relevante al desarrollo del conocimiento en esos ámbitos; y ello es así, en la medida en que la forma de concebir determinados fenómenos sociales que este autor propone en sus escritos, y la teoría que en torno al concepto de mediación desarrolla para explicarlos o comprenderlos, constituye para muchos de nosotros la referencia epistemológica que articula la práctica docente e investigadora que desarrollamos en el ámbito de la reflexión social sobre la Comunicación.

Surgida de la crítica a la concepción durkheimiana de los hechos sociales, Manuel Martín Serrano elaboró, en 1973, una aproximación analítica a la fenomenología de los mismos y de su representación, basada en un razonamiento cibernético; una crítica al realismo sociológico y un planteamiento alternativo que le condujeron a identificar la singularidad de determinadas prácticas sociales implicadas en actividades relacionadas con el manejo de información y los procesos de producción de conciencia que, a partir de entonces, denominaría “mediaciones”.¹

La peculiar naturaleza social de estas mediaciones a través de las que, de alguna manera, se expresa el control que cualquier comunidad humana ejerce sobre todo aquello que le afecta, operando sobre el control de sus representaciones; y la transcendencia que tienen tales actividades mediadoras en las dinámicas de reproducción y cambio social, llevan al Profesor a postularlas como objetos relevantes para el estudio sociológico; tarea a la que, consecuentemente, dedicaría la mayor parte de su posterior producción intelectual.

¹ Manuel Martín Serrano (1973). “Libertad y predicción en las ciencias sociales, analizadas desde la perspectiva cibernética”. *Revista de Estudios Sociales*, nº 7 enero-abril, pp 153-169

Tanto es así que esa concepción cibernética inicial de las prácticas humanas individuales o institucionales vinculadas al control social que fue elaborada teórica y metodológicamente por el autor en el contexto de las investigaciones realizadas para la obtención de su Doctorado de Estado en Francia (1974) y que se da a conocer ya en trabajos posteriores,² iría conformándose paulatinamente en lo que sería luego la *Teoría de la Mediación Social* que aparece publicada en 1977.³

A partir de ese momento, las nuevas responsabilidades académicas del profesor le ofrecieron la oportunidad de reencaminar sus esfuerzos de desarrollo teórico y metodológico relativos al estudio de la mediación hacia el ámbito más específico de la Comunicación; ocasión que aprovecha para profundizar en el análisis e investigación de esa clase particular de mediaciones sociales que son las *mediaciones comunicativas*; prestando una especial atención sobre todo a aquellas que están implicadas en los procesos de comunicación pública.

Su acceso a la Cátedra de Teoría de la Comunicación en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, la dirección posterior que asume del Departamento de Comunicación que él contribuyó a fundar y la docencia de la materia de Teoría de la Comunicación Social que esa unidad académica tenía encomendada, fueron circunstancias que contribuyeron a que Manuel Martín Serrano acometiera a finales de la década de los setenta el desarrollo de una

² Manuel Martín Serrano. “Nuevos métodos para la investigación de la estructura y la dinámica de la enculturización”. *Revista Española de la Opinión Pública*, nº 37, julio-septiembre 1974, pp. 23-83; “Aplicación del método sistemático en ciencias sociales”, *Revista Española de la Opinión Pública*, nº 42, julio-septiembre 1975, pp. 81-162; y el término “Mediación” en *Diccionario de Ciencias Sociales*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1976 t.II, pp 179-184; *L’ordre du Monde à travers la TV*. Presse Universitaire, Lille, 1976, 850 p.

³ Manuel Martín Serrano. *La Mediación Social*. Akal, Madrid, 1977, 217 p.



propuesta teórica para la docencia y la investigación de la Comunicación, que obviamente tendría que derivarse y ser coherente con la *Teoría de la Mediación Social* que había elaborado en el marco de las investigaciones que sobre la televisión había realizado en Francia bajo la dirección del Profesor Abraham Moles. Esta propuesta teórica implicaba un reto intelectual que comenzaría a ver la luz en sus contribuciones al manual académico, elaborado por él y otros miembros de su equipo de profesores, a principios de la década de los ochenta, para uso docente;⁴ esfuerzo que culminaría con la publicación, en 1986, de un texto de síntesis⁵ más elaborado en el que exponía los fundamentos epistemológicos y el desarrollo sistemático de una *Teoría Social de la Comunicación*, basada en los resultados de sus investigaciones empíricas y articulada en torno al concepto de *mediación comunicativa* entendida como modalidad específica de *mediación social*.

Desde sus comienzos, ese reto intelectual de acometer la elaboración de una *Teoría Social de la Comunicación* a partir de la perspectiva adoptada para la teorización de la *mediación social*, demostró ser una propuesta original y alternativa a otras teorías de la comunicación más convencionales. Con el paso del tiempo, la adopción de este enfoque mediacional como marco teórico de referencia en las numerosas investigaciones que se han realizado durante los últimos 30 años resultó ser con el paso del tiempo de gran utilidad para estudiar las relaciones entre el cambio social y las transformaciones

4 *Teoría de la Comunicación: Epistemología y Análisis de la Referencia*. Visor. Madrid, 1981 (1983). Cap. 1,2,3,5,6, 9, 10, 11 y 12.

5 Manuel MARTÍN SERRANO. *La Producción Social de Comunicación*. Alianza, Madrid, 1986,

de la comunicación en los diferentes contextos sociales y comunicativos estudiados.

Las herramientas teóricas y metodológicas elaboradas por Manuel Martín Serrano, cuando son tomadas como referencias analíticas de las investigaciones que se realizan al amparo de la perspectiva que este autor propone para explorar dialécticamente las relaciones entre comunicación y sociedad, permiten identificar los modelos lógicos que, a modo de troqueles, utilizan las instituciones mediadoras en sus prácticas cotidianas para elaborar sus productos o prestar sus servicios. Al poner luego en relación las lógicas comunicativas con las lógicas sociales en el proceso de interpretación de los resultados, esas investigaciones permiten también, en última instancia, esclarecer el papel de control social que tales instituciones mediadoras juegan en los procesos de cambio y reproducción social.

En los 13 años que se han tomado en consideración en este escrito- desde 1973 hasta 1986- Manuel Martín Serrano completó el paradigma de las mediaciones. Otros investigadores hemos utilizado sus categorías y metodologías en un variado repertorio de campos. En cuanto a las posteriores aportaciones del propio Autor en el campo de las mediaciones comunicativas, su obra se ha abierto en dos direcciones: al estudio de las funciones mediadoras que la comunicación pública está desempeñando en la era de la globalización y por otra parte, al papel que las mediaciones comunicativas han cumplido y siguen cumpliendo en la antropogénesis y la sociogénesis. Hay referencias muy interesantes a ambas líneas en este monográfico. 爠

LA MIRADA DEL AUTOR

Mediar es operar con la acción que transforma, la información que conforma, y la organización social que vincula, para introducir un designio

MARTÍN SERRANO, Manuel (2008) en "La mediación social. Prólogo para la edición conmemorativa del 30 aniversario" Madrid, Akal. Prólogo disponible en <http://www.ucm.es/info/mediars/MediacioneS1/Indice/indice.html>

Acción, información y organización social, aparecen en nuestro escenario histórico no sólo como dimensiones relacionadas, sino en ocasiones intercambiables. Porque el designio humano tiene ahora muchas más posibilidades de mediar entre ellas. Está capacitado para operar indistintamente con la acción que transforma, con la información que conforma y con la organización que vincula. Los efectos de esas mediaciones pueden ser materiales, cognitivos, institucionales. Pero las mediaciones desvían, disminuyen, anulan o eliminan numerosas determinaciones que antaño constreñían la intervención de los agentes sociales.

Le conflit entre innovation technologique et changement culturel (reseña)

Martín Serrano, Manuel. 1976 en *Communications. Internationale Zeitschrift für Kommunikationforschung*, Heft 1, 1976, pp. 25-39

El lector que desee conocer los análisis históricos de los que Manuel Martín Serrano va a concluir con el desarrollo de la “teoría de la mediación”, puede encontrar en este artículo, escrito en 1974, algunas claves importantes. Posteriormente, en *La mediación social* amplía estos análisis y los formaliza; pero en este texto se pone de manifiesto cuál es la lógica que le lleva al análisis de las mediaciones sociales.

El autor examina los distintos efectos culturales que tiene en sociedades diferentes, la introducción de una misma innovación tecnológica -por ejemplo, los anticonceptivos- para ilustrar la tesis esencial de este artículo: el sistema tecnológico y el sistema normativo no están integrados. La utilidad que “representa” una innovación responde a un principio de racionalidad tecnológica; la coherencia que “representan” unas normas sociales responde a un principio de racionalidad cultural; ambas racionalidades son disonantes en la cultura occidental a partir de la revolución industrial.

Sin embargo la sociedad capitalista ha conservado la funcionalidad necesaria para perpetuarse; lo cual significa que ha logrado manejar la disonancia entre la presión de las tecnologías y la conservación de las normas. En todos los grupos humanos, una parte de los recursos sociales se destinan a intervenir sobre la conciencia de sus miembros para reproducir una visión del mundo consonante, es decir, una representación de la realidad en que lo que cambia, pueda ser recuperada como componente de la identidad social. Estos recursos, obviamente están al servicio de la reproducción del grupo (económica, institucional, axiológica). Pero a partir del capitalismo industrial y sobre todo en el monopolista, la tarea de restaurar la consonancia, deriva hacia sí inversiones mucho más importantes que antes en capital material y humano; y sobre todo, se institucionaliza en

“instituciones mediadoras”: por ejemplo, la psicoterapia, los asistentes sociales, la comunicación de masas.

El autor hace una importante corrección a la interpretación determinista del marxismo, manteniéndose no obstante fiel a la metodología dialéctica:

*“La hipótesis según la cual las contradicciones entre las constricciones tecnológicas y culturales son motores del cambio y de la innovación me parece valida. Pero habrá que revisar [...] que la sociedad no pueda perpetuarse y reproducirse en un estado de contradicción estructural. [...]. La idea según la cual, la revolución es la forma que adopta necesariamente la mediación para salir del estado contradictorio, parece estar fundada en un modelo según el cual orden y contradicción se oponen lógicamente. Pero [...] la oposición lógica se establece entre **orden** y **desorden**, por una parte; y entre **contradicción** y **simultaneidad**, por otra. Es perfectamente posible, en términos lógicos, reproducir el modelo que describe una realidad contradictoria y servirse de ese modelo para actuar sobre la realidad. De esta manera es como la contradicción llega a formar parte del orden: la irracionalidad puede ser representada y perpetuada a nivel de un modelo formalmente racional; la incoherencia en las relaciones sociales puede ser manejada a nivel de una representación formalmente coherente... En mi opinión, y en tanto que las representaciones puedan reducir la disonancia y hagan posible que las contradicciones estructurales pueden ser utilizadas como un tipo de orden -el orden contradictorio- la esperanza de que la revolución llegara por sí misma, no tiene fundamento histórico ni sociológico.”* 爠



De la sociedad de la abundancia a la de la redundancia

La mediación cultural que ha preparado la globalización

Sinopsis del libro *"L'Ordre du monde a travers la TV"*
Martín Serrano, Manuel 1974. Edic. Presses Universitaires, Lille, 1976.

La preocupación por las formas de control social no explícitas, que se enumera en esta cita, impulsa a esta investigación, que inicia el autor en 1968 y presenta en 1974 como tesis de doctorado de Estado en la Universidad de Estrasburgo.

El edificio teórico y metodológico que se construye en este libro, ha partido de una observación sencilla: existe un paso, una transferencia (*passage*) de las constricciones, regulaciones sociales (*contraintes*) a la coerción lógica. Por ejemplo, el juicio de valor "una persona ociosa no puede ser virtuosa", desde el punto de vista lógico, contiene una modalidad de exclusión; "no hay progreso sin orden" supone una inclusión; etc.

En un sermón, un catecismo, un discurso doctrinario, plagados de juicios de valor explícitos, lo que el emisor prohíbe, exige, recomienda, premia o castiga, está manifiesto a nivel de los significados expresos del discurso. En cambio, en un relato del acontecer, en un texto científico, y en general, en la información supuestamente neutral de los MCM, raramente aparecen *explícitamente formuladas* las creencias del emisor. Sin embargo, esa influencia existe, aunque se logre sin el recurso a los sermones, consignas o moralejas. La visión del mundo que proponen los MCM está implícita en la forma de organizar la información, es decir, en los códigos de construcción de los relatos. *Esos códigos pueden constreñir las representaciones del receptor, porque existe un isomorfismo entre los códigos ideológicos de control social, y los códigos lógicos de la comunicación.* /Cf. En este monográfico la exposición de Rafael Serrano: "La mediación de las narraciones comunicativas".

El autor desvela esa correspondencia en los relatos televisuales. Identifica la estructura del código de formación del relato televisual, y sus reglas de funcionamiento,

creando y utilizando por primera vez en ciencias sociales procedimientos lógicos (Cf. En este monográfico "Nuevos métodos..."). De esta forma hace explícita la representación del mundo que propone el Medio, o lo que es más exacto, de los diversos "mundos" en los que la Televisión fragmenta el entorno social y el acontecer.

El eje de todas las discriminaciones (*articulaciones*) que la Televisión establece para organizar la representación de la realidad, corresponde a la distinción entre el plano etnocéntrico al que pertenecen los "Nuestros" y lo que a éstos concierne, frente al plano exocéntrico al que pertenecen los "Otros" y lo que a ellos les concierne. Todos los "Nuestros" (en la TV) asumen los roles etnocéntricos, entendiendo por "etnocentrismo" la preferencia que se manifiesta hacia el endogrupo del que forma parte el personaje que asume el rol, sea ese endogrupo la familia, los amigos, los vecinos, los compatriotas. etc. El rol etnocéntrico en los relatos televisuales, aprecia los valores particularistas y los antepone a los universalistas: busca el amor de los suyos y no trata de sobresalir a costa del grupo; se rige por móviles emotivos más que racionales, etc. Los "Otros" asumen roles exocéntricos, están abiertos a las influencias de los de fuera, a criterios, costumbres y normas foráneas, son ambiciosos e individualistas, quieren cambiar el estado de las cosas, se rigen por normas idealistas y persiguen tenazmente sus objetivos. Pero los "Nuestros" consiguen triunfar, o al menos ser aceptados, gracias a la benévola ayuda de quien tiene poder para satisfacer sus necesidades, o gracias a la suerte, mientras que los "Otros" siempre fracasan en sus empeños.

Una disociación complementaria a la que establece la Televisión en el plano de la pertenencia social, entre los roles etnocéntricos y exocéntricos, se lleva a cabo en el plano de la temporalidad, entre los acontecimientos "que

ahora nos conciernen" y "los que ahora no tienen vigencia".

El consenso social reposa en la Televisión sobre la exclusión de los individuos y de los sucesos extraños al endogrupo. Todas las otras discriminaciones dependen de aquella. El análisis repertoria cómo se articulan los valores, los objetivos, los atributos físicos y morales, los actos, las interacciones de los personajes que asumen los roles. Cualquier lector puede reconstruir, siguiendo el código, formalizado en el texto, la clase de relatos que pueden y no pueden aparecer en la televisión. De este modo se abre la puerta a una reflexión sobre el uso enculturizador que se hace del medio televisión.

El autor muestra que el modelo ideológico del hombre y de la sociedad que se propone en la Televisión ya no es el de la sociedad industrial. (Cf. En este monográfico, del autor, "El impacto de la imagen en la sociedad industrial", sinopsis). La sociedad industrial descansa en valores universalistas, de neutralidad afectiva y de premio al mérito individual; aprueba el espíritu emprendedor y la innovación. La Televisión propone valores particularistas, afectivos, penaliza la iniciativa y premia la conservación de las cosas tal como funcionan. La sociedad industrial trata de controlar el placer erótico para dirigir las energías hacia la producción; la Televisión consiente el erotismo para mejor controlar la violencia. Esta ideología corresponde a la etapa monopolista del capitalismo y ya no tiene nada que ver con la etapa industrial que la ha precedido. El nuevo mito que relata la Televisión no contiene la promesa (industrial) de construir una sociedad de la abundancia, sino la exigencia (monopolista) de mantener la redundancia. Esta visión del mundo que asimila la seguridad de las personas y de los grupos con la redundancia, puede legitimar la burocracia, la programación, la estereotipia, los reglamentos. Los medios de comunicación, sirven para realizar contra-

profecías. Se utilizan para mostrar, con el recurso al acontecer imprevisto, que lo inesperado, lo nuevo, confirma lo ya sabido, lo ya existente, lo ya organizado.

La última parte del libro está dedicada a la reflexión sobre las razones por las cuales se han producido los siguientes fenómenos:

- 1) Unos cambios tan radicales, por parte de la televisión, en este modelo ideológico de la sociedad capitalista industrial.
- 2) Una práctica comunicativa orientada a la transmisión de información sobre los códigos, más bien que sobre los referentes.

El Autor explica esos cambios porque existe un conflicto entre la innovación cultural que permitiría llevar a cabo el sistema de comunicación índice (icónico y sincrónico) y las *constricciones* que caracterizan a una cultura abstracta (preicónica) profundamente enraizada en la organización social desde la Modernidad. El texto avanza ya las ideas esenciales que el autor desarrollará más tarde en otras obras (cfr. por ejemplo, *La mediación social*). Concluimos traduciendo el alcance que el Autor cree que han de tener estos cambios en las mediaciones culturales cuando todavía estaban en sus comienzos:

La renuncia progresiva a las representaciones del mundo que son posibles, pero que no se echan en falta, proporciona la seguridad. Pero a cambio, perdemos capacidad creativa. [...] Una mediación cultural que no sea constrictiva requiere, como condición previa, la destrucción de los códigos constrictivos de la comunicación [...] Libertad y creatividad en el plano de la comunicación, de la cultura, pertenecen al mismo nivel que la libertad y creatividad del conocimiento y de la acción". 📖

El periodismo es noticia

Tendencias sobre comunicación en el siglo XXI

Pascual Serrano

Es un llamado a la reflexión para analizar la situación de los medios de comunicación en medio de la crisis económica, así como su manera de incidir en la vida política de los países y la transforma en función de sus intereses, basado en ejemplos y casos concretos.

Invita a hacer un balance del trabajo realizado por los observatorios de medios, y su papel en la supervisión, por parte de la ciudadanía, de la calidad de la información que recibe de los medios. Respecto del internet, lo presenta como una alternativa que ha revolucionado la forma de hacer periodismo y un mecanismo importante para la movilización y organización popular.

El autor también reflexiona sobre la objetividad y el compromiso de los periodistas, así como las características, atribuciones y diferencias entre medios públicos y privados, y los perjuicios que en torno a estas dos modalidades existen y se crean, sobre todo, como resultado de las experiencias que existen en varios países.

Pídalo a: libreria@ciespal.net



“La Globalización” es un gigantesco mecanismo de mediación social

De la entrevista realizada a Manuel Martín Serrano por Geder Parzianello 2009. Publicada como “La teoría de la comunicación, la vida y la sociedad” en *Intercom – Revista Brasileira de Ciências da Comunicação* Vol. 32, No 1 Disponible en (2009) <http://revcom.portcom.intercom.org.br/index.php/rbcc/article/view/5623/5065>

Usted tiene un papel histórico en América Latina como creador del paradigma de la mediación. ¿Qué aspectos ayudan a definir y comprender la mediación en su concepto?

Las sociedades y las personas tenemos la capacidad de orientar el funcionamiento de las sociedades y de las personas, para que se ajuste a algún propósito, designio, concepción del mundo: por ejemplo a creencias religiosas, programas políticos, modelos económicos. Una de las maneras de llevar a cabo ese ajuste, consiste en utilizar la información, para que la forma en la que se organicen los actores sociales y los objetivos que pauten sus comportamientos, se orienten hacia el designio preconcebido. He denominado “mediaciones sociales” a esas afectaciones con las que tratamos de dirigir nuestro destino, sea individual o colectivo, utilizando la comunicación para producir y reproducir nuestras sociedades. Las mediaciones sociales están implicadas en la orientación de las acciones que cuando transforman el mundo, lo preservan o le ponen en riesgo; en la conformación de las organizaciones que liberan u oprimen; en las representaciones que humanizan o deshumanizan. El paradigma de las mediaciones es un desarrollo teórico y metodológico para trabajar en ese nivel del ajuste, en el que informar, conformar y transformar son procesos interdependientes.

¿Podría poner un ejemplo de mediaciones sociales, en el que se muestre el papel mediador de las comunicaciones sociales?

“La globalización” es un gigantesco mecanismo de mediación social. Es el ajuste que deriva de la concepción monopolista-imperialista del orden mundial. Reproduce una organización político-económica, produciendo la comunicación que legitime las acciones del poder a escala universal. El papel mediador de las comunicaciones en ese ajuste, se puede observar cuando explica el estado del mundo como consecuencia inevitable de una nueva organización de las relaciones internacionales, que justificaría las acciones militares y las limitaciones de las libertades.

Profesor, la primera edición de “La mediación social” apareció en 1977. En su libro Vd. da nombre y analiza por primera vez las relaciones sociales mediadas. En el 2008 acaba de aparecer otra edición conmemorativa de esta obra, para la que Vd. ha redactado un prólogo. ¿En qué han cambiado las mediaciones sociales con el paso de los años?

La última reedición de “*La mediación social*” aparece cuando la era del capitalismo industrial ha dado paso a la denominada “era de la Globalización” o como escribíamos los pre-postmodernos, del capitalismo monopólico imperialista. El nuevo orden reorganiza sin pausa el funcionamiento de las sociedades en todos sus niveles. Ya no hay tiempo suficiente para que se establezcan los cambios de los valores y la reorganización de las instituciones sociales, entre ellas la familia y los sistemas educativos. Valores y organizaciones sociales, que están hechos

para ser estables, se transforman en marcos de vida temporales; concebidos para ser congruentes, evolucionan de manera asincrónica y disonante. Esos cambios macrosociológicos exigen transformaciones igualmente profundas y rápidas de los sujetos individuales y colectivos que resultan afectados por ellos. Se espera de los actores sociales que «se cambien» cuantas veces sea necesario y tanto como resulte preciso. De esta forma se manejan las contradicciones sociales como desajustes individuales. Esa es la función que desempeñan las mediaciones sociales en la era de la globalización: son los sistemas de ajuste que hacen posible que los actores sociales se adapten a vivir en estado de crisis permanente, transfiriendo los conflictos

que podían enfrentar a los sujetos con las instituciones, a las relaciones interpersonales.

Esta forma de control supone el desarrollo de un sector productivo dedicado a mantener el consenso social, que son precisamente, las instituciones mediadoras. La mediación que administra el ajuste a nivel colectivo se ha consolidado en la producción social de comunicación. Pero además, las actividades de ajuste se han extendido hacia nuevos ámbitos. Por ejemplo, para mediar en los conflictos familiares. Tareas mediadoras para las que se forma a profesionales cada vez más utilizados (por ejemplo los asistentes sociales). 爀

LA MIRADA DEL AUTOR

La ampliación de la realidad en la que vivimos con otro universo virtual

MARTÍN SERRANO, Manuel. 2008 en *La mediación social en la era de la globalización*. Prologo para “*la mediación social*” Madrid. Akal. Edición conmemorativa del 30 aniversario” disponible en <http://www.ucm.es/info/mediars/MediacioneS1/Indice/indice.html>

El modelo del mundo que ahora está vigente ha dispuesto de las herramientas que necesita para presentar la Naturaleza *recreada*. Son los instrumentos que operan con iconos. Los iconos son las imágenes de las cosas a las que designan: objetos virtuales que pueden tomar el valor de las cosas reales a las que sustituyen, porque su *naturaleza* de producto fabricado puede pasar desapercibida para quien las contempla. Como se sabe, el televisor ha sido el primer instrumento que ha introducido en los hogares la recreación icónica del mundo, hace solamente medio siglo.

Desde entonces las imágenes ofrecen la posibilidad de contemplar lo que existe aunque no pueda tenerse, lo que sucede aunque no pueda ser presenciado. Es decir: la comunión con “la realidad” iconizada. Es decir revestida, como todo lo que está prohibido, de atributos sagrados.

Pero la función ritual de los iconos, muestra toda su transcendencia ahora, cuando los instrumentos informático-comunicativos nos permiten manipular y utilizar las imágenes de lo que no podemos utilizar ni manipular.

La ampliación de la realidad en la que vivimos con otro universo virtual, tal vez sea el más trascendente y tal vez será el último, de los cambios con los que el Capitalismo ha transformado la historia de la humanidad. Amplia a una escala hasta ahora desconocida nuestras capacidades intelectuales e instrumentales de crear y utilizar la información.

Esos logros están teniendo algunas consecuencias que son indeseables. Por ejemplo es innecesario que el disfrute perceptual del mundo, sirva para controlar el gozo libidinal. Es revocable que el self-service de los iconos, lo pague la colectividad humana con la expropiación del mundo natural, con la explotación que lo degrada y acaba. Pero hay transformaciones de las capacidades referenciales y comunicativas asociadas al uso de las innovaciones tecnológicas que no tienen marcha atrás. En consecuencia resulta posible y necesario ampliar la perspectiva de los análisis sociohistoricos.

